



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“LA EDUCACIÓN INFORMAL: LA INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN”

AUTORÍA NATALIA ALCALÁ-GALIANO LIÑÁN
TEMÁTICA EDUCACIÓN PARA EL CONSUMIDOR
ETAPA EI, EP, ESO.

Resumen

El contenido de los programas emitidos en televisión presenta, cada día más, unos niveles de violencia un tanto preocupante, y es por esto por lo que la población se encuentra con la necesidad, cada vez más importante, de ejercer un control sobre la programación vista por los más pequeños.

Palabras clave

Televisión, educación informal, violencia.

1. INTRODUCCIÓN

La televisión presenta estímulos audiovisuales, los cuales son más efectivos que los visuales y auditivos por sí solos. Ella se impone sobre los otros medios de comunicación por penetrar en el hogar, en la vida diaria y llegar a formar parte del cúmulo de hábitos de cualquier hombre de nuestra época.

Es indudable, que la TV es una fuente efectiva para la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia sin poseer otro tipo de información.

La observación de la realidad adquiere un significado especialmente agudo, si nos referimos a los menores de edad. Según la teoría de socialización comunitaria de Erickson, es entre los 2 y 6 años en que se perfilan los sentimientos preferenciales hacia la madre, padre, familiares y otras personas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

significativas; a través de este proceso el niño adquiere habilidades y formas de comportarse en la sociedad.

Es a partir de los 4 a 5 años de edad, cuando se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales, jugando un papel decisivo la imitación y la identificación. Entendemos por identificación la adopción de pautas de conducta y actitudes de sus padres y otras personas significativas para él: maestros, familiares o bien algún personaje de la TV; esto ocurre de forma inconsciente. En tanto que la imitación es consciente.

Por todo lo anterior, surge la necesidad de ahondar un poco en los efectos de la TV en el niño y específicamente de la violencia televisiva, en la generación de conductas agresivas aprendidas por imitación. De manera que encuentro varias interrogantes, que tal vez alguien alguna vez se ha planteado.

¿Porqué los niños ven televisión?

Los niños recurren a la TV para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información.

Además de las motivaciones personales, podría agregar un factor situacional externo al niño: "el niño ve Televisión porque le es impuesta por el medio", la ve porque no le queda otro remedio. Le es ofrecida en el ambiente del hogar y se le refuerza la conducta de contemplación por los padres. En muchos casos constituye la única compañía del niño y a veces se convierte en una especie de niñera.

El ver TV es un hábito que se refuerza diariamente a través de gestos, sonrisas y aprobaciones verbales de los adultos.

¿ Cuanto tiempo le dedican los niños a la TV?

Ver televisión es la actividad líder del niño. Ellos gastan más tiempo viendo TV que haciendo cualquier otra cosa que no sea dormir.

El tiempo dedicado a la TV varía en función de la edad, sexo, clase social y está en relación con el dedicado por los padres.

En promedio los niños ven de 22 a 25 horas semanales de TV. En los preescolares esa cifra llega a un promedio de 54 horas por semana, lo que significa de 7 a 8 horas diarias. En general, se puede decir que durante el transcurso del año, los niños pasan más tiempo frente a la TV, que en la escuela.

El total de tiempo dedicado a ese medio de comunicación es a veces tan elevado, que aparentemente, queda poco tiempo para comer, ir a la escuela o dormir. Esto se debe a que los niños ven televisión mientras almuerzan o cenan, mientras leen un libro o hacen sus deberes. Es la TV más que cualquier otro medio la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

2. LA INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN

En primer lugar, nos parece que más que analizar el tema como una influencia unidireccional del medio hacia el infante, debemos plantearnos este fenómeno como un proceso de interacción en el que toman parte los medios de comunicación televisiva como organización social y económica, por una parte, y el niño o niña, como una persona que posee un grupo de habilidades cognitivas, que tiene una historia particular y que forma parte de un sistema social, todo lo cual lo dota de un sistema de selección de la información entregada por el medio, que no necesariamente corresponde a la interpretación que el investigador (usualmente un adulto) hace de la misma, ni es reducible tampoco a un análisis de contenido de la programación televisiva.

En las ciencias sociales, Psicólogos, Sociólogos, Políticos y Especialistas en Comunicación han identificado a la Televisión como uno de los fenómenos de mayor interés en cuanto a la influencia que puede tener en la forma en que se configura y desarrolla la vida moderna. Con un nivel de llegada masivo a la población, y un rol central en el espectro de la comunicación de masas, sus posibles efectos sobre la sociedad, sean estos masivos o particulares, directos o indirectos, positivos o negativos, son una preocupación recurrente entre quienes analizan la evolución de la sociedad. De hecho, el tema de la interacción entre la Televisión y el mundo social es referido como un problema que requiere constante supervisión y análisis.

Los niños han sido el foco de mayor preocupación en lo que concierne a los efectos posibles de la Televisión. Hay evidencia que sugiere que ellos tienen su primera consciencia de este medio a los seis meses de edad, aunque su calidad de televidente propiamente tal, comienza entre los dos y medio y los tres años de edad, aumentando el tiempo de exposición junto con la edad. La preocupación acerca de la influencia de la televisión en los niños se basa principalmente en el argumento de que ellos (y ellas) son "receptores pobremente equipados" para manejar la violenta arremetida de este medio y su cúmulo de informaciones, las que se les presentan en un formato altamente estructurado, con poco contenido simbólico y en una forma fácilmente absorbible. "Aunque se sabe que los niños son ávidos aprendices de cualquiera y todos los medios, se sostiene que carecen de las destrezas y habilidades para leer los mensajes que televisión adulta les da, debido a su conocimiento limitado de su mundo físico y social, y debido a la presencia sólo embrionaria de mecanismos de aprendizaje y procesamiento".

La discusión respecto al tema es bastante irritante, pudiendo detectarse **dos tipos de posturas generales** al respecto:

- **Una percepción negativa**, en la que se sobrestima la capacidad de influencia de la televisión sobre los niños, quienes son conceptualizados como receptores pasivos y moldeables. En esta perspectiva, se pone énfasis en el crecimiento del contenido violento dentro de las emisiones, la sobrestimulación y poca profundidad de los temas y la entrega de productos procesados de fácil absorción. Y además la Televisión entrena la pasividad en los niños, dejando sin estimulación la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

capacidad crítica, el cuestionamiento y el enfrentamiento de problemas cognitivos y favoreciendo la búsqueda de novedad y cambio constante.

- **Una percepción positiva**, que conceptualiza la televisión como una "ventana al mundo", que permite desarrollar nuevas perspectivas acerca de la vida, explorar y anticiparse a problemas sociales que aún no se enfrentan por experiencia directa, y estimula el desarrollo de la imaginación y el crecimiento cognitivo.

3. LA VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La televisión es considerada hoy en día el medio de comunicación de mayor fuerza socializadora. Su gran influencia, así como la masiva utilización social que de este medio se hace en nuestros días, me lleva a considerar la importancia de revisar sus efectos e influencias.

Los niños, son parte de ese numeroso público expuesto a la información televisiva, y probablemente el más vulnerable ante sus mensajes, dada su incompleta formación ideológica, social, cultural y de valores, desde la que son interpretados y asimilados los mensajes del medio televisivo.

Los medios modifican el ambiente introduciendo a los niños en el conocimiento de culturas distintas a la nuestra, al tiempo que presentan comportamientos valores e ideas propias de nuestro sistema social que más tarde serán aprehendidas y apropiadas por los espectadores para su integración en el entorno social.

La televisión se convierte así en transmisora de una cultura, de una realidad, que el niño aprende a veces inconscientemente, pero que es casi siempre reflejo de su entorno social. Pero hay que considerar también otros aspectos: los padres, otros agentes, conocimientos y experiencias previas del contenido televisivo, aspectos individuales y sociales y otros aspectos.

El niño realiza sus primeros aprendizajes a través de la observación, experimentación e imitación, y en este aspecto la televisión actúa como instrumento que mediatiza e interpreta la realidad, ofreciendo importantes modelos de realización para el niño. Pero al mismo tiempo que la televisión puede ofrecer experiencias enriquecedoras para el aprendizaje del niño, mostrándole modelos pro sociales de conducta, puede también mostrar modelos antisociales o violentos, que el niño puede aprender y realizar.

Los medios masivos de comunicación ocupan un lugar destacado en el mundo actual. En los últimos años se han desarrollado, diversificando sus funciones y sus áreas de aplicación; para ello cuentan con los aportes tecnológicos de última generación para transmitir sus contenidos.

Sus diferentes expresiones (prensa, cine, televisión, radio, publicidad, Internet, etc.) adquieren gran importancia hoy día en nuestra sociedad.

Para tener una idea de la importancia del accionar de los medios, basta señalar que pueden reflejar determinados acontecimientos de la realidad manipulándolos y mercantilizándolos, como por ejemplo: la explotación de la violencia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Es conveniente definir lo que se entiende por violencia. El diccionario de la Real Academia Española dice respecto de la palabra violento: "... que está fuera de su natural situación o modo; falso, torcido, fuera de lo natural; lo que obra con ímpetu y fuerza, que ejecuta fuera de toda razón y justicia; también es violento deformar, destruir, accionar intolerablemente sobre alguien incapacitado para reaccionar..."

Los medios incrementan la violencia, ya que observando sus mensajes, comprobamos diversas formas de acciones violentas: la agresión, la impunidad, el asesinato, la injusticia, la estafa, la desigualdad social, la ostentación de la riqueza, la exhibición de lo privado y de lo horroroso, la sexualidad perversa, etc., con el agregado de que los niños pueden acceder fácilmente a ellas permanentemente, fuera del control de sus padres.

Investigaciones efectuadas en nuestro país relacionadas con la TV y la población infantil, revelan acerca del contenido de la programación dirigida hacia ellos, compuesta principalmente de dibujos animados que incluyen una situación violenta cada tres minutos. Durante los fines de semana este promedio se duplica. Calculan que un chico ve unas cuarenta escenas violentas por día, donde un veintitrés por ciento de las mismas son enfrentamientos verbales. La mayoría de los padres aseguran que sus hijos imitan las conductas que ven. Este estudio alerta sobre la cantidad de niños que miran solos dicha programación sin ningún control de sus padres, señalando como una de las razones la disgregación de la familia. Han sido notorios, provocando una gran conmoción social, episodios por demás frecuentes que llevan a pensar en una dinámica distinta y novedosa, la violencia de accionar de niños y adolescentes entre ellos, en colegios y escuelas.

En la actualidad nuestro medio social se presenta violento, si tomamos en cuenta que la televisión es parte de ese medio y que de él recibe los temas y a él los devuelve en forma de influencia sobre los telespectadores, podemos decir que en parte la responsabilidad es del ambiente en donde se desenvuelve ese medio.

Cuando nos referimos al problema de la violencia televisada, debemos señalar que no se trata de una violencia real, sino de una representación de la violencia; pero esto no exime a la TV de responsabilidad ni la despoja de todo peligro.

4. LA TELEVISIÓN EN EL AULA

Nuestra propuesta de intervención se centra en **la lectura de los diferentes tipos de mensajes televisivos** partiendo del lenguaje de la comunicación audiovisual en el mundo de la televisión, utilizando técnicas para el estudio de la relación de la imagen y su contenido. El objetivo es enseñar al alumno a entender los mensajes televisivos como una forma más de lenguaje.

La figura del profesor será la de moderador en el debate con los alumnos, fomentando en los mismos la actitud crítica y reflexiva.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

El punto de partida será un análisis reflexivo de la situación que se presenta en una película, un anuncio, una serie, etc. A partir de ahí se obtienen la idea general y las ideas secundarias que pretenden transmitirnos, confeccionando un esquema a modo de mapa conceptual que aclare a los alumnos los mensajes que se transmiten.

Posteriormente se irán debatiendo uno a uno los mensajes, y su coherencia con la sociedad actual y con los modos de comportamiento adecuados que se espera de un niño o niña de la edad de nuestros alumnos.

Lo fundamental de todo este trabajo en grupo es que los niños participen, sin miedo a exponer sus pensamientos sobre las situaciones planteadas, para conseguir además un segundo objetivo relacionado con la superación del miedo a exponer las propias ideas en público.

Además es importante que en los debates se fomente el respeto a las opiniones de los compañeros, corrigiendo aquéllos ideas equivocadas de los alumnos sin ridiculizar a ninguno de ellos.

5. INTERVENCIÓN CON LAS FAMILIAS

La intervención con las familias, es una labor que se va a llevar a cabo en paralelo, antes el profesorado deberá informar a las familias del trabajo que se va a llevar a cabo en la escuela y con ellas. Los profesores deberán informar y dialogar con los padres sobre las actividades violentas inmersas en los programas televisivos.

Para establecer un programa coherente sobre la influencia de la televisión es aconsejable que los profesores conozcan los hábitos y actitudes de las familias, pudiendo hacer una prospección mediante encuestas o debates programados para este fin. Cabe, con estas acciones, iniciar un proceso de sensibilización sobre el tema para llegar, familias y profesores, a establecer unos criterios comunes básicos, los cuales contribuirían a aunar esfuerzos en pro de unos mismos objetivos educativos.

Al final de estos primeros encuentros, familias y profesorado deberían coincidir en una serie premisas de las que partir, como por ejemplo:

- ✓ La constatación de la influencia que tiene la televisión y de su mayor impacto en los más pequeños y los jóvenes.
- ✓ El hecho de que la televisión no siempre informa.
- ✓ La constatación de que es difícil defenderse de los programas con grandes dosis de violencia que nos invade continuamente, pero, que no obstante, los educadores están obligados a buscar los medios para contrarrestarlas, ayudando a sus hijos/as-alumnos/as a ser más críticos e independientes frente al contenido de dichos programas.

La pertinencia de utilizar el ambiente de vida familiar y escolar para impulsar valores críticos y defenderse de la violencia que nos ofrece la televisión, pero de manera coordinada, familias y profesorado, porque sino la dejadez de unos, echaría por la borda el trabajo de los otros.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

Con respecto al ámbito familiar es básico el papel de modelos que ejercen los padres y familiares sobre los hijos. De ahí la necesidad de considerar los hábitos y actitudes de los adultos en cuanto a la televisión y la violencia.

La familia deberá revisar el número de horas que pasan ellos o sus hijos frente al televisor, considerando si estos hábitos pueden influir negativamente y si es así plantearse la reducción de horas ante el televisor o la mejor elección de los programas intentando acompañar en su visionado.

Dado que las familias tienen más oportunidades que el colegio de valorar programas televisivos es importante que no olviden promover críticas ante los contenidos que sus hijos van a percibir a través de la televisión.

6. CONCLUSIONES

El contenido de los programas emitidos en televisión presenta, cada día más, unos niveles de violencia un tanto preocupantes, sobre todo desde el momento en que son de los espacios con más audiencia de toda la programación.

Esto parece indicar que la violencia "gusta" (al menos para verla por televisión), y algo que parece increíble, es que "gusta" más si se trata de casos reales.

En torno a los años 30, aparecieron en escena los primeros estudios realizados sobre el contenido de los programas de los medios de comunicación de masas.

Hoy día estos estudios son vitales para, en relación con el tema de la violencia en televisión, determinar en qué medida aparecen contenidos de carácter violento en programas exclusivamente para adultos, o si por el contrario podemos encontrar este tipo de contenidos en la programación vista y pensada para los más pequeños.

Desde nuestro punto de vista creemos que es muy importante el hecho de que los programas de dibujos animados poseen grandes dosis de violencia, en algunos casos más que las películas realizadas para otro tipo de público. Las películas de dibujos animados producen una serie de impactos en el niño, que pueden tener carácter positivo o negativo. El que una película sea calificada o denominada como infantil, no depende única y exclusivamente de que esta sea de dibujos animados, sino que además de tener una "forma" adecuada (colorido, banda sonora, animación,...), han de tener una temática acorde con el público objetivo.

Por otro lado, la población se encuentra con la necesidad, cada vez más importante, de ejercer un control sobre la programación vista por los más pequeños, es decir, el "control" que en los años 70 era llevado a cabo por los famosos "rombos", que indicaban el carácter no apto de la película en cuestión, que hoy día debe ser realizado por los propios padres, que juzguen si la película es o deja de ser susceptible de tener "dos rombos".

El problema principal con el que nos encontramos, es que este control es realmente complicado de efectuar, debido por un lado, al desajuste que se produce entre la programación no adecuada para



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

menores, y el propio horario de emisión, (por ejemplo, un sábado a las 15'30 horas, donde todos los niños se dedican a ver la televisión); y por otro lado, al contenido inadecuado de programas especialmente dirigidos a los más pequeños (por ejemplo, dibujos animados con alto grado de violencia: Shin Chan).

Hemos podido comprobar que los niños pasan más horas frente al televisor que realizando cualquier otro tipo de actividad, por lo que, a menos que los padres tomen medidas para evitarlo, será dicha televisión quien inculque o desarrolle en los niños determinados valores, gustos o ideas, que en muchos casos no serán los más apropiados, pudiendo por ejemplo, ver en la violencia la forma más cómoda y natural de conseguir aquello que desea, o imponer sus ideas a los demás a base de amenazas sin considerar que dicha actitud tuviese nada de malo. La sociedad debería hacer algo al respecto para por un lado, variar los hábitos de los niños y adolescentes, haciendo que redujesen el tiempo dedicado a ver la televisión, e incrementando el tiempo dedicado a la lectura o los deportes; y por otro lado intentando adecuar los contenidos de la programación al público al que va dedicado, haciendo así, una televisión más instructiva y educativa.

6. BIBLIOGRAFÍA

Bandura, A. y Walters. R. (1987): *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza.

Berkowitz, L. (1993): *Agresión: Causas, consecuencias y control*, Nueva York: M. C. Graw Hill.

Schram, W.; Lyle, J. Y Parker, E. (1965): *Televisión para los niños: análisis sobre los efectos*, Barcelona: Hispano Europea.

Vázquez, A. (1991): *Educación familiar*, Madrid: Palabra.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Natalia Alcalá-Galiano Liñán
- Centro, localidad, provincia: Huelma, Jaén.
- E-mail: na-gl@hotmail.com